



to al alumnado, tanto en Formación Profesional como en la Universidad, la presencia femenina es especialmente baja en las disciplinas científicas y tecnológicas (STEM). Por ejemplo, en Construcción ellas no llegan ni al 30% y en Informática son apenas el 14%.

Amparo Navarro, rectora de la Universidad de Alicante, destaca que “son las mujeres las que mayoritariamente eligen los campos de conocimiento de salud y educación, pero sí es verdad que los roles de género han hecho que las mujeres se hayan decantado históricamente, bien por los cuidados, lo que refleja el ámbito de la salud, o bien con la crianza y educación de los hijos, y por lo tanto, con la educación de los niños, eso ha hecho que haya un sesgo de género a favor de las mujeres”.

En España, por ámbitos de conocimiento vinculado a las STEM, Biología (62%), Química (55%) y Arquitectura (50%) son los que tienen mayor presencia de la mujer en las aulas, mientras que Ingeniería Informática (14%), Ingeniería Mecá-

Solo hay un 22% de catedráticas, algo que dificulta el acceso a puestos de más responsabilidad

ISTOCK

RECTORAS

Este es el talento femenino que transforma la universidad

Noelia García MADRID.

España ha hecho avances significativos en la igualdad de género en los últimos años, pero todavía existe una brecha de género en la educación superior. Hasta mediados del siglo XIX, las mujeres tuvimos vetado el acceso a la Universidad y, con carácter general, su ingreso no se generaliza hasta bien entrado el siglo XX.

Hoy, en la universidad española, aunque las mujeres tienen una tasa de matriculación mayor que los hombres, todavía hay una subrepresentación de mujeres en puestos de liderazgo y en áreas académicas tradicionalmente dominadas por hombres, como las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas. También existe una brecha salarial entre hombres y mujeres en la educa-

ción superior, con las mujeres que ganan menos en promedio que los hombres.

Hay dificultades para acceder a las categorías más altas de los puestos en las instituciones de educación superior. De hecho, solo hay un 22% de catedráticas, algo que dificulta el acceso a puestos de mayor responsabilidad. Actualmente, solo hay 14 rectoras en universidades españolas, ocho de públicas –Universidad de Granada, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Alicante, Universidad de La Laguna, Universidad de Valencia, Universidad Politécnica de Cartagena, Universidad del País Vasco, Universidad de Huelva– y cinco de privadas –Universidad Católica de Murcia, Universidad de Navarra, Universidad Católica de Ávila, Universidad Al-

fonso X El Sabio, Universidad San Pablo CEU, Universidad Oberta de Cataluña–. No obstante, este número se reducirá porque la rectora de la Universidad de La Laguna dejará su cargo próximamente y lo ocupará Francisco García.

Igualmente, en el ámbito de la investigación existe una relegación académica en favor de los hombres, a quienes se les designa como principales responsables de los grandes proyectos de investigación.

“Hasta que la ciencia no incluya a la mujer como sujeto, objeto y verbo científico, no se logrará abordar los retos globales desde su globalidad y complejidad”, denuncia Angels Fitó, rectora de la Oberta de Catalunya. Y es que, según datos del Ranking CYD, a finales de 2022, el 56% de las estudiantes matriculadas

en la universidad eran mujeres, pero su presencia mengua a medida que avanza su carrera académica: suponen el 49% de las tesis leídas, el 43% del Profesorado Docente e Investigación (PDI), el 25% de las catedráticas y el 23% de las rectoras. No obstante, la presencia de mujeres entre el PDI ha aumentado en los últimos cinco años, especialmente en la figura de catedrática de unipal (aumento de 4,3 puntos), aunque sigue siendo la categoría con menor participación femenina (25,6% de los catedráticos son mujeres frente al 43,3% que representan las mujeres en el total del PDI).

Según la quinta edición del informe *Igualdad en Cifras* del Ministerio Educación y FP, en la universidad ellas no llegan al 44% de representación de profesorado. En cuan-

ta (17%) e Ingeniería Eléctrica (19%) son los que menos matriculadas tienen.

Enfermería, Educación, Farmacia, Odontología y Medicina, entre otras, siguen siendo titulaciones más vinculadas a la mujer, mientras que Ingeniería e Informática son ámbitos donde predominan ellos, según el Ranking CYD. En Economía, Ciencias Políticas, Historia, Química o CC Ambientales, la presencia de ambos géneros es al menos de un 40%.

Además, cabe destacar que, según un estudio de Funcas, España se encuentra entre los países occidentales con mayor porcentaje de mujeres médicas (57% en 2020), muy por encima de los registrados en otros países con europeos (como Alemania y Francia) o más desarrollados, como los nórdicos, conocidos por la elevada ocupación de las mujeres en la prestación de servicios públicos de bienestar. “El papel de la mujer en nuestras sociedades se ha situado históricamente en el ámbito del cuidado y de la educación en el núcleo familiar, lo que se refleja también en el mundo profesional”, sostiene Rosa Visiedo, rectora de CEU San Pablo.

Y es que los intereses y las expectativas de los niños y las niñas empiezan a diversificarse en estadios muy tempranos de la etapa escolar y se deben a diferentes factores educativos, sociales y culturales: expectativas, estereotipos de género, ausencia de referentes, etc.

Amaya Mendikoetxea, rectora de la Autónoma de Madrid, siempre ha defendido que tan importante es



“Sigue habiendo menos catedráticas que hombres porque ellas accedieron más tarde a dirigir proyectos de investigación, a dirigir grupos, o a estar como primeras autoras”

AMPARO NAVARRO
 RECTORA DE LA UNIVERSIDAD
 DE ALICANTE



“Siempre he defendido que tan importante es atraer a más mujeres a las disciplinas STEM en las que están infrarrepresentadas como atraer a los hombres a estudios en los que están infrarrepresentados”

AMAYA MENDIAKOETXEA
 RECTORA DE UNIVERSIDAD
 AUTÓNOMA DE MADRID



“Trabajamos de la mano de las empresas en distintos programas que tratan de desarrollar vocaciones STEM desde edades tempranas, que es ahí donde debemos atacar el problema”

ISABEL FERNÁNDEZ
 RECTORA DE LA UNIVERSIDAD
 ALFONSO X EL SABIO



“No soy partidaria de la discriminación positiva para lograr esa paridad, porque puede generar más problemas que soluciones. Hay otras políticas que pueden ayudar a una verdadera igualdad”

ROSA VISIEDO
 RECTORA DE LA UNIVERSIDAD
 CEU SAN PABLO



“La CE establece el equilibrio de género en tener un mínimo de 40% de ambos sexos; un objetivo que en el ámbito universitario no se alcanza en los niveles académicos de profesorado”

PILAR ARANDA RAMÍREZ
 RECTORA DE LA UNIVERSIDAD
 DE GRANADA



“Las propias mujeres pueden tener la percepción de que no son válidas en algunos campos, creencias que están basadas en estereotipos que existen en la sociedad”

ÀNGELS FITÓ
 RECTORA DE LA UNIVERSITAT
 OBERTA DE CATALUNYA



“La falta de referencias y los sesgos de percepción provocan que ellas tiendan a tener menos aspiraciones profesionales que los varones”

EVA FERREIRA
 RECTORA DE LA UNIVERSIDAD
 DEL PAÍS VASCO



“Debemos avanzar mucho más en la corresponsabilidad de tareas para que los cuidados familiares y la crianza afecten menos a la carrera profesional de las mujeres”

M^a VICENTA MESTRE
 RECTORA DE LA UNIVERSIDAD
 DE VALENCIA

atraer a más mujeres a las disciplinas STEM en las que están infrarrepresentadas como atraer a los hombres a estudios en los que están infrarrepresentados, como pueden ser la enfermería o la educación. “Solo así conseguiremos romper los estereotipos de género”, sostiene.

Asimismo, Visiedo cree que las claves para el cambio están en la base: “Educar y enseñar en edades tempranas este tipo de carreras, potenciar las STEM, especialmente entre las mujeres”. “Es importantísimo el papel que juega la educación en la eliminación de roles y estereotipos de género que pueden alejar a las niñas y a las jóvenes de estas profesiones. También son eficaces las políticas públicas que fomentan la corresponsabilidad en tareas domésticas y cuidado de dependientes”, añade.

Igualmente, la rectora Pilar Aranda apuesta porque hay que educar de otra manera. “En los primeros momentos de Infantil y Primaria las niñas se muestran seguras de sí mismas, pero llega la adolescencia y la Secundaria y cambia su actitud, les influyen los estereotipos y por eso es fundamental que en esa edad reciban educación sobre igualdad”.

Además, en esta línea, Fitó pide una política educativa que logre eliminar los estereotipos de género en los recursos de aprendizaje, en la introducción de referentes, en la aproximación a los hechos, así como promover la igualdad en la formación del profesorado, entre otras.

Techo de cristal

Por lo tanto, se puede afirmar que en la universidad española existe un techo de cristal que afecta a la igualdad de género, aunque las medidas que se han tomado en los últimos años han contribuido a disminuirlo.

El Instituto Europeo de la Igualdad de Género define “techo de cristal” como los “impedimentos artificiales y las barreras invisibles que dificultan el acceso de las mujeres a los principales puestos de decisión en una organización, ya sea pública o privada”.

La maternidad supone también una ralentización en la promoción. De hecho, como sucede en el resto de los ámbitos profesionales, también en el universitario sucede que son más mujeres que hombres las que priorizan el cuidado de hijas e hijos en un momento de su trayectoria vital que es transcendental para el desarrollo de la carrera investigadora. Aunque en las etapas iniciales de existe hoy día, en general, un equilibrio de género, son más mujeres que hombres las que entre los 30 y los 40 reducen sus jornadas laborales y eso tiene repercusión en los resultados de investigación y en el tiempo para acceder a la acreditación a catedrática. Pero la realidad es que las cifras de la evolución de la carrera académica de ellas muestran un efecto tijera (a medida que se asciende en la escala de reconocimiento académico y profesional es menor la presencia de mujeres), del 56% de matriculadas al 23% de rectoras.